

JUAN CALDERÓN, TRADUCTOR DE LA BIBLIA AL ESPAÑOL EN LA INGLATERRA VICTORIANA

1. UN HELENISTA EN EL EXILIO

Juan Calderón, filólogo y helenista sobresaliente en su tiempo, aunque hoy olvidado, nació en Villafranca de los Caballeros, priorato de San Juan (La Mancha), en 19 de abril de 1791. Religioso franciscano formado en los conventos de Lorca y Alcázar, Provincia Observante de Cartagena, donde cursó humanidades, filosofía y teología, destacó desde muy joven en el estudio de las lenguas clásicas y orientales.

La Guerra de la Independencia, como en tantos otros casos, le impuso una exclaustración temporal, tiempo utilizado por el joven novicio para completar su formación con lecturas diversas, de autores franceses principalmente. Restablecido el convento de Alcázar con el regreso de Fernando VII, Calderón se reincorporó al mismo. Concluyó sus estudios, fue ordenado sacerdote y designado poco después lector de filosofía del expresado centro, donde tuvo problemas en razón de las opiniones de dudosa ortodoxia sustentadas por él en las aulas. La revolución de 1820 le permitió sin embargo abandonar el claustro, ahora definitivamente, para convertirse en sacerdote secular. Su militancia liberal le obligaría a expatriarse tres años después, al término de nuestra segunda, y efímera, experiencia constitucionalista.